

Comportamiento animal

Miedo y agresión

Parámetro SEBWAT

(Herramienta de evaluación estandarizada con base en el bienestar de equinos)

Aproximación del observador
Contacto con la barbilla
Meter la cola (sólo para burros)
Actitud general

El problema del bienestar

- El animal tiene miedo o muestra respuesta agresiva durante la manipulación.



Caballo mostrando evasión (echándose para atrás) debido al miedo.

La importancia del bienestar

Riesgo de lesión

- Las respuestas de miedo pueden conducir a acciones impredecibles en los équidos, como la timidez saltos, escapes etc., que pueden ser peligrosos para el animal y el manejador y/o espectador
- Por lo tanto, es importante para el bienestar de los animales y la seguridad humana que los signos de miedo sean reconocidos por quienes manipulan los équidos y que la manipulación se ajuste como corresponde.
- Si el animal muestra respuestas de miedo que se ignoran y se siente incapaz de escapar debido a que está siendo retenido, entonces la única opción es responder con agresión.



Burro mostrando comportamiento agresivo durante su manipulación.

Manejo negativo y angustia

- Los comportamientos temerosos y agresivos provocan a menudo una reacción humana negativa cuando los propietarios se enfadan o se asustan.
- Esto puede conducir a un ciclo creciente de reacciones más intensas del animal, lo que conduce a respuestas humanas cada vez más violentas en un intento de controlar el comportamiento no deseado.
- Además de causar más estrés y sufrimiento en el momento, el resultado final de esto podría ser que el animal aprenda que no puede evitar la interacción humana negativa, a pesar de sus mejores esfuerzos y entre en un estado crónico de impotencia aprendida¹ (para más información, véase el resumen de *apatía*).
- Las respuestas de miedo o agresión indican que el animal se estresa. El estrés crónico lleva a la inmunosupresión, lo que puede hacer que sea más difícil para el animal de combatir la enfermedad, haciendo que la enfermedad sea más severa o más duradera.

Dolor

- La respuesta natural del animal para minimizar el dolor (por ejemplo, acostarse o quedarse muy quieto) puede enmascarar las respuestas de miedo.
- Por ejemplo, el dolor en las pezuñas o en las extremidades puede reducir la posibilidad de que el animal muestre un comportamiento de evasión o que dicho comportamiento sea menos pronunciado.
- Por el contrario, una respuesta protectora al dolor puede intensificar una respuesta agresiva en un intento que se produzca menos dolor.



Caballo mostrando comportamiento agresivo al acercarse un humano.

Posibles causas

Dolor o molestia actual

- Tanto el comportamiento de miedo como el de agresión pueden ser indicativos de que el animal sufre o ha sufrido dolor en el pasado y está tratando de reducir la probabilidad de que el dolor se repita.
- El animal puede tener miedo de que se toque la parte del cuerpo que más le duele y, por lo tanto, puede mostrar un comportamiento temeroso, como evasión, estar en guardia/esconderse o mostrar una amenaza agresiva para evitar el contacto con una zona dolorosa.
- Una respuesta protectora al dolor puede aumentar una respuesta agresiva en un intento de reducir o prevenir el dolor. Por ejemplo, un animal con llagas en el arnés puede morder cuando el manejador se acerca para ponerle el arnés.
- Algunas causas de dolor pueden no ser inmediatamente aparentes, como el dolor abdominal o dental, por lo que los manejadores deben estar alerta a los signos de miedo y/o agresión y considerar todas las causas posibles.

Dolor y molestias previas

- Los équidos, especialmente los burros, tienen excelente memoria. Cuando una experiencia previa está vinculada a un resultado doloroso o desagradable, la memoria es particularmente fuerte.
- El animal puede haber aprendido en el pasado que el acercamiento de un humano es seguido por un procedimiento doloroso (por ejemplo, un procedimiento veterinario o una paliza), por lo tanto, hace intentos de evitar al humano que se aproxima o comienza a mostrar comportamientos agresivos de amenaza. Esto puede dar lugar a acciones agresivas genuinas, dirigidas al humano si no es posible evitarlo.
- Algunas veces esto puede ser confundido por los dueños por ser "travieso" o no estar dispuesto a trabajar, cuando en realidad el animal tiene miedo, debido a la experiencia negativa del pasado.

Manipulación brusca

- Cuando los équidos son sometidos a un manejo brusco o incómodo (por ejemplo, tirando, golpeando, pateando, gritando, azotando) pueden aprender a asociar cualquier intento de manejo con consecuencias desagradables o dolorosas.
- Por ejemplo, un burro que se le han halado las orejas puede mostrar una respuesta de miedo a los movimientos cerca de la cabeza o de las orejas (timidez de la cabeza). El burro ha aprendido a asociar el contacto con las orejas con el dolor, por lo que tiene miedo de esto y trata de evitarlo.

¹ Hall y otros (2008)

Frustración

- Los animales de trabajo viven según los horarios de los humanos en lugar de su propio horario, lo que significa que las oportunidades para comer, beber, descansar, socializar y realizar otros comportamientos naturales se restringen a los tiempos convenientes para su manejador. Este tiempo no natural significa que los animales equinos no pasan la cantidad normal de tiempo, haciendo actividades que harían en la naturaleza.
- Los equinos están muy motivados para realizar algunos comportamientos naturales; por ejemplo, pastorear durante largos períodos de tiempo o permanecer con una manada. El hecho de no poder realizar conductas altamente motivadas puede conducir a la frustración, lo cual en algunos casos puede progresar hacia conductas agresivas. Por ejemplo, un animal puede ver a otros alimentándose, pero si se le impide unirse a ellos, podrá mostrar un comportamiento agresivo hacia la persona o personas que percibe que impiden su alimentación.



Caballo mostrando un comportamiento agresivo al momento de alimentarse; motivación frustrada para acceder a la alimentación.

Desconocimiento

- "Neofobia" es el miedo a cualquier cosa nueva o desconocida.
- Los animales de presa como los équidos temen naturalmente cualquier cosa inusual o inesperada en caso de que resulte peligrosa. Por lo tanto, la neofobia y la evasión de cualquier cosa nueva es un comportamiento equino normal.
- El alcance de la neofobia varía entre animales individuales, de acuerdo con diversos factores, tales como temperamento, experiencia previa, ambiente, edad.
- Ejemplos de neofobia incluyen estar nervioso por equipos extraños como cubos o herramientas, la proximidad de otros animales desconocidos, entrar en un nuevo lugar e incluso olores inusuales como el desinfectante.

Medios de resolución

- Sólo se deben llevar a cabo en los animales las acciones que sean necesarias y útiles, mostrando un comportamiento temeroso/agresivo; si el animal es muy temeroso, considere si es apropiado continuar la actividad o si sería mejor posponerla.
- Trabaje más despacio, evitando los movimientos bruscos y tómese tiempo para consolar al animal (usando la calma, la voz, acariciando el cuello etc.)
- La presencia de otro animal de la misma especie cerca puede ser útil para tranquilizar al animal; sin embargo, el otro animal debe estar tranquilo y relajado.
- El tratamiento oportuno en las lesiones o enfermedades puede reducir la probabilidad de que se manifiesten comportamientos de miedo o agresión como resultado del dolor.
- Los equinos, como animal de presa, pueden tener sus movimientos temerosos restringidos y por lo tanto, la restricción amable con bienestar (cabezada bien ajustada) siempre sería utilizada, y puesta la atención en los sentimientos del animal durante todas las interacciones de manejo.

Soluciones a largo plazo

- El refuerzo positivo aumenta la probabilidad de que se repita un comportamiento; sin embargo, es vital que la recompensa sea entregada inmediatamente o el animal se confundirá y su comportamiento se volverá impredecible².
- El contra-condicionamiento puede ser efectivo en disminuir las respuestas de miedo, por ejemplo, expone al animal a resultados agradables de ser abordado por humanos, como ofrecer comida o un manejo positivo de interacciones para que el animal aprenda a no tener miedo.
- Deben evitarse las interacciones humanas negativas, por ejemplo, los golpes o gritos. La calma y el manejo suave deben ser promovidos en todo momento.
- Hablar con el animal en voz baja, colocar equipo o arneses con suavidad, mejorar las técnicas de conducción a fin de evitar la inconformidad y usar métodos cómodos de restricción y usar métodos confortables ayudarán a reducir el miedo y la agresión.

Consulte el Manual de Veterinaria de Equinos de Trabajo, Planes o Estrategias de Trabajo de Participación Comunitaria y Directrices de Manejo antes de realizar una intervención.

² McGreevy 2004

Referencias

The Brooke - *The Working Equid Veterinary Manual* - Whittet Books (2013).

Burn, C.C., Dennison, T.L., Whay, H.R. (2010) *Relationships Between Behaviour and Health in Working Horses, Donkeys and Mules in Developing Countries*; Applied Animal Behaviour Science 126: 109-118.

The Brooke (2013) *The Working Equid Veterinary Manual*; Whittet Books, Essex.

Hall, C., Goodwin, D., Heleski, C., Randle, H., Waran, N. (2008) *Is There Evidence of Learned Helplessness in Horses?* Journal of Applied Animal Welfare Science 11: 249-266.

Hausberger, M., Müller, C. (2001) *A Brief Note on Some Possible Factors Involved in the Reactions of Horses to Humans*; applied Animal Behaviour Science 76(4): 339-344.

Innes, I., McBride, S. (2007) *Negative Versus Positive Reinforcement: An Evaluation of Training Strategies for Rehabilitated Horses*; Applied Animal Behaviour Science 112: 357-368.

McGreevy, P. (2004) *Equine Behaviour: A Guide for Veterinarians and Equine Scientists*, Saunders.